

ANEXO

ÁREA PRIMERA INFANCIA

Departamento de Protección de Derechos
Servicio Nacional de Menores

ENFOQUES DE TRABAJO FAMILIAR

A continuación se presenta una breve reseña de algunos enfoques utilizados en intervención familiar, los cuales no son otra cosa que formas de encarar la realidad, de abordar una dirección, en este caso frente a la parentalidad.

El objeto al incorporarlos es concitar la complementariedad entre ellos al servicio del mejoramiento de las competencias de las familias. Constituyen un apoyo para los equipos técnicos ejecutores en una perspectiva de fortalezas, visibilizando lo que funciona en la intervención familiar como práctica de cambio y oportunidad para que desde sí mismas produzcan las respuestas que necesitan.

Enfoque Psicosocial¹:

Este enfoque es utilizado como una forma de rescatar una visión integrada de la persona, centrándose en variables personales y sociales. El modelo se entiende abocado al proceso de desarrollo humano como producto de la interacción entre las capacidades, necesidades, expectativas y exigencias del medio, considerando las aptitudes de las personas para contribuir a su propio desarrollo entendiendo que existen complejas y variadas situaciones en que las familias pueden ser afectadas o dañadas. Por lo tanto, la idea de conceptualizar y aplicar un modelo de intervención psico-social al servicio de las familias, es que promueve la potenciación de sus recursos familiares.

La intervención psico-social apunta para estos efectos, a las familias en situación de exclusión que han visto limitada sus posibilidades de acceso a recursos de la red, lo cual constituye un obstáculo para su promoción social, por ende, se trata de apostar a la valoración de las capacidades que tienen para participar en forma proactiva de las soluciones a sus problemas.

Enfoque Relacional / Sistémico²

El aporte de la teoría de sistemas visualiza a la familia como una totalidad donde el todo es más que la simple sumatoria de las partes, apuesta a que cada miembro de la familia tiene una doble identidad, la suya propia y aquella que emerge por el hecho de formar parte de esta totalidad.

Esta forma de pensar la familia demanda un actuar interdisciplinario, pues es concebida ampliamente en todos sus ámbitos biopsicosociales y culturales y no debe percibirse desde una sola mirada, es un sistema integral, que es parte y todo a la vez.

¹ Las referencias bibliográficas de este enfoque se recogieron de: Minuchin, P.; Colapinto, J.; Minuchin, S.: Pobreza, Institución, Familia. Edit. Amorrortu, 2000. y Coletti, M.; Linares, J.L., compiladores: La Intervención Sistémica en los Servicios Sociales ante la Familia Multiproblemática. Edit. Paidós, 1997.

² Las referencias bibliográficas de este enfoque fueron obtenidas del artículo "La teoría de sistemas como marco de referencia para el estudio de la familia, Steven Preister, revista de Trabajo Social. Ediciones Universidad Católica de Chile.

Se entiende por tanto, a la familia como un sistema vital que se afecta por cada componente, es así como si un individuo como subsistema flaquea en su funcionamiento repercutirá al resto del sistema o a la inversa si el todo no está funcionando bien, los síntomas de esa disfunción se desplazarán hacia los demás miembros.

Esas influencias entre integrantes son vistas y analizadas en su contexto tratando mediante la intervención familiar de descubrir cuales son las reglas de funcionamiento que esa familia se ha dado. Aquí interesa la interrelación e interacción del sistema en función del contexto, se analiza el funcionamiento de la familia en su complejidad organizada, que puede ser entendida al darnos cuenta que cada miembro de la familia es interdependiente de otro, ejerciendo una continua y recíproca influencia entre ellos.

Visto así, los sistemas familiares se organizan bajo diferentes condiciones, tienen límites selectivos en relación a la energía que permiten recibir o expeler, tienen límites en sí mismos y con respecto a otras familias, se retroalimentan, crecen, se diferencian etc. y tienden siempre a mantener la estabilidad. De allí que los ciclos que cursan, los ajustes que deben enfrentar, el estrés que han de soportar, los desequilibran y exigen una reorganización en los diferentes componentes del sistema familiar, (estructuras, roles, crisis, relaciones, etc). Todas cuestiones a valorar y analizar al enfrentar los procesos de intervención dirigidos hacia la reinserción familiar de niños/as y adolescentes institucionalizados.

Enfoque Ecológico³

Este punto de vista está ligado al anterior, promueve la idea del hábitat natural, aborda el vivir en un hogar de familia equilibrando las relaciones de dependencia e interdependencia de todos sus miembros en armonía con los espacios que les rodean cuando son propicios para su desarrollo.

Visualiza los problemas de la familia respetando la manera de su organización interna o de las representaciones mentales que las personas tienen acerca de como proyectar sus vidas, al mismo tiempo considera el medio en que la familia se desarrolla y la forma en que ésta interactúa con este, destacan la influencia significativa respecto de lo que las personas y las familias pueden ser o llegar a ser.

La ecología traduce o se encarga de que se realicen los ajustes adaptativos necesarios y funcionales entre los miembros que constituyen la familia y su ambiente. Se trata simplemente de entender la reciprocidad y complejidad de las relaciones familiares en congruencia con un entorno.

³ Las referencias bibliográficas de este enfoque fueron obtenidas del libro Trabajo Social Familiar, N. Alwin A. y M^a Olga Solar S., Ediciones Universidad Católica de Chile, año 2000

Enfoque Sociocrítico⁴

Esta manera de intervenir en familias nace como una respuesta a las maneras tradicionales de intervenir referidas a posturas positivistas e interpretativas ejecutadas clásicamente. El objetivo desde esta perspectiva es el análisis de las transformaciones sociales como respuesta a determinados problemas generados por éstas, lo que implica en concreto la generación de propuestas conjuntas de cambio, significa re-construir el hacer a partir de un análisis crítico de las prácticas.

Los principios fundamentales del enfoque señalan la necesidad de conocer y comprender la realidad como praxis y se introduce expresamente el factor de autorreflexión permanente sobre los procesos, explicitando el factor ideológico, no neutral de los actores implicados.

Aplicada a la intervención con familias supone una visión democrática, participativa entre intervenidos e interventores en tanto comparten responsabilidades y son los actores de la toma de decisiones.

Subyace la tensión dialéctica constante entre conocimiento y realidad, no obstante, la intervención se articula y organiza desde la práctica, construida en la realidad situacional, social y educativa de las familias que se caracterizan por sus intereses, preocupaciones y problemas.

Se entiende entonces la socio-crítica como un hacer comprometido con la transformación de la realidad en que se encuentran las familias, desde una dinámica liberadora y emancipadora de las personas involucradas.

⁴ Las referencias bibliográficas de este enfoque se obtuvieron de libro "Paradigmas epistemológicos de investigación y evaluación", bajo citas de autores tales como: Arnal y otros (1992:41), Pérez G (1989:34), Popkewitz (1988:75)), entre otros.